

Julio César Camacho

Miami, como si le faltara algo, cuenta ahora con el ícono del periodismo venezolano. Un periodista de lujo, fogueado por los años y los eventos que ha cubierto en su vida profesional, tanto en Venezuela como en muchas partes de este siempre-convulsionado mundo, que para Julio César Camacho, hace décadas, es un pequeño pañuelo.

El peor error que pudiera cometer la poderosa clase media venezolana es abandonar el país. Así lo asegura Julio César Camacho, a pesar de estar consciente de lo difícil que es emitir un consejo similar cuando, como él, lleva décadas fuera de Venezuela y de manera definitiva desde el año 2000. *Aquí ya tengo a todos mis hijos. En Venezuela me queda muy poco, pero el amor por ella es el mismo. Emigré por factores profesionales, que se hicieron familiares, aunque jamás he dejado de tener contacto permanente con mi tierra, a la cual quisiera ver libre y enrumbada por un camino de crecimiento, paz y justicia social.*

Cuando Julio César Camacho habla, dicta cátedra. Es una de esas personas que tiene con qué hablar. Hoy es corresponsal en Miami de la VOA, La Voz de América, homóloga norteamericana de la BBC de Londres o la WDR, Westdeutscher Rundfunk alemana. En Venezuela pasó por “las tres grandes”: Venevisión, Globovisión y RCTV, como Jefe de Noticias y en este país ha sido reportero y corresponsal de canales tan importantes como el 41 de Nueva York y Univisión.

Ahora se siente entre los suyos en la ciudad de Miami y desde el pasado mes de junio está al frente de una revista informativa donde se incluyen entrevistas, comentarios y los pormenores del acontecer local, nacional, mundial y - sobre todo - venezolano, que transmite la cadena Unión Radio, la misma que conocemos desde

Venezuela, del grupo Cuscó, por la estación local AM 1210, un espacio que es un delito perderse de lunes a viernes, de 3:30 a 5 de la tarde.

Estoy haciendo lo que siempre me ha gustado: radio. Me siento muy cómodo en ese medio. Además de trabajar de lunes a viernes, los sábados hago un resumen de las noticias más importantes de la semana en la misma estación, pero de 5 a 7 de la noche.

Hoy, las circunstancias nos han obligado a convertirnos en luchadores por una causa: la libertad de nuestra querida y añorada Venezuela... la que conocimos de toda la vida y heredamos de nuestros ancestros. Es difícil conjugar la acción de lucha con la del periodismo cuando se tiene la responsabilidad de estar frente a un micrófono, controlándolo.

Hago periodismo informativo y para eso tengo que ser balanceado y ecuánime. Debo velar por la veracidad de lo que se transmite cuando soy yo quien controla ese micrófono. Si un entrevistado me está mintiendo y así lo creo, lo increpo y le reclamo, de lo contrario evito los comentarios personales para que sea mi público quien juzgue. En mi espacio le doy cabida a todas las corrientes, porque así es la democracia y yo soy un demócrata confeso y practicante.

Julio César Camacho está convencido de que Chávez está muy débil, no por eso recomienda que bajemos la guardia.

Arremete contra todo el mundo buscando oxígeno de simpatía, sin lograr-



lo. El país nacional ya no cree en él. Mientras en Venezuela se vive en miseria, el dinero del petróleo se va a otros países a los que Chávez quiere exportar su “revolución”. Ahora ha castigado más al pueblo venezolano con un injusto impuesto que no se justifica.

Creo que a partir del 2 de diciembre comenzó la cuesta hacia abajo de Hugo Rafael Chávez Frías. Pero debemos mantenernos firmes y no cometer el gran error de abandonar el país, un error que le costó la patria a los cubanos.

...y ustedes se preguntarán cuándo gobierna Chávez...

Entre cumbre y cumbre, masticando hoja de coca, despotricando contra Colombia, España, el Rey... el Imperio, cantando en Chile que no es monedita de oro, etcétera, ustedes, seguramente, se preguntarán cuándo es que gobierna el tercio.

La respuesta es: ¡nunca! ¿Para qué? Lo de él es terminar de construir su nuevo sistema, con la ayuda de la “Oposición” y después... ¡a dormir! Claro está, todo esto con la ayuda de la “Oposición”

